

El futuro de la I+D en dermofarmacia: cosmeticidad, sostenibilidad y eficacia

AHORA ES EL MOMENTO DE SEGUIR DEMOSTRANDO A LA SOCIEDAD QUE, ADEMÁS DE EXPERTOS EN EL MEDICAMENTO, LOS FARMACÉUTICOS TAMBIÉN LO SON EN EL CUIDADO DE LA PIEL. LA I+D ES Y SERÁ FUNDAMENTAL EN LA DERMOFARMACIA.

Queremos saber en qué momento se encuentra la I+D en dermofarmacia y hacia dónde nos dirigimos en este ámbito. **Tomás Muret**, vocal nacional de Dermofarmacia del Consejo General de Farmacéuticos, destaca que, si algo nos ha enseñado la pandemia del Covid-19 que estamos viviendo, es que *"la I+D es fundamental para la vida humana en todos sus aspectos"*. Insiste en que deberíamos hablar de *"inversión"* en I+D, cuando muchas veces nos referimos a *"gasto"*.

Asegura que *"la dermofarmacia en la última década ha crecido muchísimo en I+D y no sólo en el sector beauty, sino también en aquellos cosméticos que usamos para tratar afecciones de la piel o como coadyuvantes a tratamientos médicos"*. Remarca que la industria dermocósmética realiza una gran inversión en I+D porque la sociedad reclama productos con mayor eficacia, con una mejor cosmeticidad y mucho más sostenibles. En ese sentido, *"aquí radica el futuro de la I+D en dermofarmacia: cosmeticidad, sostenibilidad y eficacia"*.

Angelina Baena, presidenta de la Asociación Española de Farmacéuticos de la Industria (AEFI), añade que, *"si hay un sector que se caracteriza por la innovación, desde luego es el mundo de la dermofarmacia, que nunca ha dejado de invertir en I+D para traer al mercado nuevos productos, mejores formulaciones y presentaciones novedosas que cubran las necesidades de los usuarios"*. En este sentido, es un sector *"sano"* desde el punto de vista de la investigación, y *"parece que va a seguir siéndolo"*. Sostiene que *"nos dirigimos a productos de cada vez más calidad y con requerimientos más exigentes, cada vez más regulados para asegurar su seguridad y su eficacia"*. Si siempre ha sido un sector que se ha preocupado por los consumidores, *"la tendencia es que se asegure más la calidad de sus productos"*.

Por su parte, **Jaume Pey**, director general de la Asociación para el Autocuidado de la Salud (anefp), se muestra de acuerdo en que el sector



de la dermofarmacia es muy potente en todo lo referido a I+D. *“Está en continua evolución para poder dar respuesta a las demandas de los consumidores, adaptándose a sus necesidades y preferencias, así como a las nuevas tendencias”*, dice. Afirma que las compañías que operan en este ámbito de la dermocosmética *“buscan con la innovación de sus productos impactar en la calidad de vida de los ciudadanos”*, a través de una mejora del uso del producto en su aplicación, texturas, formatos, dispositivos, así como nuevas categorías.

Apunta que, en estos momentos, la innovación en dermocosmética está muy ligada a los productos para reducir las posibles reacciones adversas de la prevención del Covid-19, en todo lo que tiene que ver con mascarillas, guantes o geles, y a los hábitos de higiene relacionados con la pandemia. No obstante, *“también hay innovación muy importante en otras categorías como la cosmética más individualizada, las lociones corporales o los productos solares, entre otros”*.

Paz Arnau Ferragut, farmacéutica comunitaria en Castellón de la Plana que forma parte del grupo de Dermatología de la Sociedad Española de Farmacia Familiar y Comunitaria (SEFAC), comenta que han observado *“un crecimiento importante en nuevos tratamientos dermofarmacéuticos”*. Subraya que se están formulando cosméticos altamente específicos, en los que la eficacia, seguridad y tolerancia dermatológica se encuentran en equilibrio y avalados por rigurosos estudios científicos.

El papel de la farmacia comunitaria

Para Muret, el papel de la farmacia comunitaria *“siempre es el mismo”*: *“es dar el mejor consejo a la población ante cualquier necesidad que tenga”*. Ya sea en el terreno del medicamento o en categorías como la dermo, la nutrición o la ortopedia.

Cuenta que, en dermofarmacia, se mueven en tres campos claves, *“el área de cosméticos destinados a la belleza y bienestar corporal, el área de los productos dermofarmacéuticos indicados para tratar afecciones cutáneas y coadyuvar en el tratamiento farmacológico y el área de la prevención, en la que destacan los protectores solares y cada vez más los productos dermocosméticos antipolución”*.

“Como lugar en el que se realiza una recomendación de productos, la Oficina de Farmacia tiene un papel clave en la dermocosmética”, considera en la misma dirección Baena. Certifica que *“aconsejar el producto más apropiado para un tipo de piel es un papel que el farmacéutico conoce y puede desarrollar no sólo para mejorar la experiencia de uso y su eficacia, sino también para aumentar la confianza y el servicio que el cliente recibe en la Oficina de Farmacia”*. No hay que olvidar que *“los farmacéuticos, bien debido a la formación continuada, bien por su constante adaptación a nuevos productos y servicios, conocen bien las novedades, lo que de verdad aporta y lo que no”*. Por ello, son capaces de valorar cuáles de los productos son realmente buenos para sus clientes y cómo deben emplearse. Asevera que *“pocos profesionales están tan actualizados en el día a día a la hora de dar un buen servicio”*.

Pey igualmente manifiesta que la Oficina de Farmacia ofrece un valor muy importante a la hora de elegir y adquirir un producto de dermo: se trata del el valor de su consejo profesional, un asesoramiento que es muy apreciado por los consumidores de dermocosmética, tal y como se puso de manifiesto en una encuesta realizada por anefp, y en la que, junto al consejo profesional, la seriedad y la calidad de los productos en la farmacia eran otros de los aspectos con peso a la hora de adquirir un producto de dermo en la farmacia.

Hace hincapié en que *“es muy importante la formación continuada de los profesionales farmacéuticos para que puedan ofrecer a los consumidores toda la información que necesitan sobre los productos de dermo y su correcta utilización”*. Esa información y la disponibilidad en la farmacia

comunitaria de *“los mejores productos y más actuales”* es una buena vía para fidelizar a sus clientes de dermo. Para ello, anefp mantiene líneas de colaboración, tanto con el Consejo General de Farmacéuticos como con Ágora Sanitaria, materializadas en la puesta en marcha de programas que apoyen esta formación y en los que la innovación es una parte fundamental. *“El curso Gestión de los productos de autocuidado en la farmacia comunitaria y Autocuidado en tiempos Covid-19 son dos buenos ejemplos formativos en los que estamos trabajando con estas instituciones”*.

Según Arnau Ferragut, *“actualmente, estamos viviendo un momento de especial interés por la dermofarmacia; tanto desde la propia farmacia comunitaria, que avanza hacia una mayor especialización y cuenta con fórmulas altamente específicas, como por la demanda de los pacientes y la búsqueda de soluciones que garanticen la eficacia y seguridad de los cosméticos”*.

Cada vez más, los equipos de numerosas farmacias comunitarias están en constante actualización de sus conocimientos científicos en cosmética (basada en estudios dermofarmacéuticos) y dermatología, para llevar a cabo una atención al paciente más profesional y activa en dermofarmacia. Matiza que *“aplicando técnicas de estudio, protocolos de trabajo en los que se incluye conocer los criterios de derivación al médico, y mediante la determinación de parámetros cutáneos”*.

Principios activos de mayor potencial

Preguntamos por los principios activos con mayor potencial en dermofarmacia. Muret aclara que, para él, no existe un ingrediente cosmético estrella que se pueda aplicar a todo tipo de pieles. Cree que es mucho más importante realizar un buen estudio de la piel, de las patologías del paciente y de sus pasos en el cuidado diario para poder recomendar una correcta rutina dermocosmética y unos productos adecuados. Del mismo modo, dependerá mucho de lo que se quiera tratar. *“Si tuviera que nombrar algunos ingredientes cosméticos; me decantaría por los clásicos retinoides, ácido hialurónico, AHAs o Vitamina C. Estos últimos años han tomado relevancia la niacinamida, las ceramidas, el ácido azelaico, el ácido ferúlico, el DMAE, el bakuchiol y el tranexámico, entre otros”*, admite.

En palabras de Baena, *“hay una tendencia al uso de principios activos derivados de sustancias naturales, cada vez con menos aditivos”*. Le parece que los nuevos productos simplifican sus fórmulas y cada vez se estudia más la seguridad en el uso. Dentro de esta tendencia, *“cada vez se ven más productos con pocos conservantes y aditivos”*. Si bien, advierte de que esto no siempre es bueno, ya que *“las cosas tienen que estar en su justa medida y tan malo es un mal conservante como la falta de ellos, pues puede llegar a producir contaminaciones microbianas que son peor solución”*. Insiste en que el empleo de conservantes autorizados en su porcentaje adecuado es una garantía para ello.

La respuesta de Pey es: *“Algunos ingredientes activos como el colágeno vegano, el cannabidiol o el ácido hialurónico, además de otras innovaciones que tenemos que tener en cuenta como el material reciclado para los envases y la elaboración de productos respetuosos con el medio ambiente”*. En el caso de Arnau Ferragut, declara que se pueden citar muchos. *“Algunos no tan recientes como los retinoides o el ácido ascórbico, y otros actualmente muy utilizados y demandados como el ácido azelaico o la niacinamida”*, expone. Otros que personalmente considera de gran interés son el a-tocoferol y el ácido hialurónico. En este punto, *“es importante destacar que, debido a la divulgación y al impacto de las redes sociales, cada día es más frecuente que los pacientes o usuarios vengan a la farmacia comunitaria buscando cosméticos por el ingrediente, y no por la necesidad o estado de su piel”*. Algo en lo que tienen una labor primordial desde la dermofarmacia es *“en la elección correcta de fórmulas eficaces”*.

y en la recomendación más adecuada para cada persona”.

Respecto a cómo será la dermofarmacia del futuro, gracias a la I+D; Muret señala que *“la pandemia está marcando el presente del mundo y, por lo tanto, también de la dermofarmacia, y su fin marcará el futuro”*. Expresa que *“los planes de desarrollo que tenía la industria se han visto totalmente alterados”* y que *“habrá que ver como salimos de la pandemia para hacer conjeturas”*.

En su opinión, cuando superemos esta situación, volveremos a una época de recuperación económica, y en el área de la dermofarmacia la I+D será fundamental, ya que la población exigirá productos más eficaces, con mejor cosmetividad y más sostenibles. De esta manera, *“las nuevas generaciones de consumidores, cada vez más informadas, serán mucho más exigentes a la hora de pedir productos con aval científico y certificados de sostenibilidad”*.

“Aparte de ir hacia fórmulas de calidad y seguras, la dermofarmacia podría dirigirse hacia productos personalizados, adaptados a cada individuo, estudiando su piel, incluso su genética, para proporcionarle productos casi casi con carné de identidad”, vaticina Baena. Recuerda que *“el sector de la dermocósmética está muy dentro del mundo farma”* y, por supuesto, dentro de su asociación, AEFI, donde cuentan con vocalías que trabajan en ello y ayudan a los profesionales a mantenerse formados, intercambiar experiencias y actualizarse en legislación.

La conclusión de Pey es que la tendencia de futuro de la dermofarmacia está cada vez más encaminada a la personalización. *“Cada cliente, cada consumidor, tiene unas necesidades y unos gustos muy específicos y las compañías que operan en el sector de la dermocósmética son sensibles a estas demandas, trabajando en la puesta en el mercado de productos que se adapten a estas preferencias”*, justifica. Determina que *“va a ser, ya está siendo, una dermocósmética eficaz, segura y responsable”*. Argumenta que el consumidor está dispuesto a pagar un poco más por determinados productos siempre que cumplan aquello que prometen y que aporten un valor real. Por último, *“va a ser una dermofarmacia más sostenible, puesto que los consumidores se preocupan cada vez más por los ingredientes de estos productos, por cómo se obtienen, cómo se envasan y cómo se gestionan los residuos”*. Es una tendencia que ya es muy clara en otros productos de consumo y que está llegando a la dermocósmética.

Para terminar, Arnau Ferragut pronostica que será mucho más exigente y minimalista, en el sentido de rutinas cosméticas más sencillas. Es decir; ya que dispondremos de fórmulas cada vez más potentes y altamente tecnológicas, que nos permiten obtener mayores resultados, *“no será necesario utilizar tantos cosméticos diariamente”*. Esta alta especificidad facilitará el personalizar más el consejo en dermofarmacia, con el fin de optimizar al máximo las rutinas y sus resultados. +

¿Cómo podemos potenciar la dermo en un momento tan complicado como el actual?

Tomás Muret: *“Estamos en un momento en el que el papel del farmacéutico es clave por su cercanía y accesibilidad. Debemos realizar una correcta actuación farmacéutica frente a las afecciones cutáneas derivadas del uso de las mascarillas (dermatitis, xerosis, con aparición de eczemas y acné) y geles hidroalcohólicos (sequedad cutánea, dermatitis de contacto irritativa y dermatitis de contacto alérgica). En la farmacia comunitaria, tenemos productos de dermofarmacia de calidad contrastada tanto para paliar estas afecciones cutáneas como para prevenir su aparición. Sin lugar a dudas, estamos preparados para derivar al médico en caso de cualquier complicación. La mejor forma de potenciar la dermofarmacia en este momento es dar el consejo adecuado”*.

Angelina Baena: *“Mediante una correcta recomendación al cliente de los productos de mejor calidad y que mejor se adapten caso a caso, así como a través de un seguimiento para saber cómo están funcionando; cosa que la Oficina de Farmacia hace con casi todos sus clientes habituales, que son la clave para potenciar el uso de los nuevos productos de dermofarmacia y comprobar su seguridad. Por supuesto, a medida que se invierte más en I+D, los productos se irán ‘mejorando’ y ofreciendo mejor experiencia de uso y seguridad a los clientes”*.

Jaume Pey: *“La I+D es clave en dermo en este momento que estamos viviendo. Los productos que estamos utilizando para protegernos del Covid-19 como mascarillas, guantes o geles, así como el lavado continuado de las manos, hacen que tengamos que cuidar más nuestra piel, ya que se pueden producir algunas pequeñas reacciones alérgicas. En este sentido, desde el ámbito de la dermocósmética, se han puesto en el mercado productos eficaces y de calidad para tratar estos problemas dermatológicos leves y el farmacéutico es un profesional sanitario próximo y cualificado para aconsejarnos productos dermocósméticos que puedan dar solución a esos problemas. La I+D en dermo está muy ligada a nuevos formatos de aplicación, cómodos y fáciles, texturas, dispositivos, productos sostenibles y sin olvidar la innovación en su comunicación, a través de herramientas digitales”*.

Paz Arnau Ferragut: *“En esta compleja situación, recibimos diariamente consultas por problemas dermatológicos o alteraciones en la piel. El farmacéutico tiene un papel fundamental, estando cualificado para poder contribuir a mejorar la calidad de vida, ofreciendo soluciones seguras y eficaces para contrarrestar los efectos nocivos de estas agresiones externas, y acompañando al paciente en el mantenimiento y correcto cuidado de la piel. También actuando en la prevención de algunos efectos adversos del medicamento, o posibles complicaciones asociadas a estos. Lo que abre un camino a la investigación de nuevos cosméticos con una alta especificidad, que nos ayuden a solucionar o mejorar problemas de la piel y cubrir nuevas necesidades”*.